

La metodología del “espacio abierto”

La sorpresa se produce al mantener los ojos bien abiertos

Cualquier situación se entiende mejor cuando la gente toma un café en grupos pequeños, especialmente en jornadas con conferencias, talleres y sesiones de trabajo. El intercambio de información y la relación que se desprende de ese grupo indica que tratan de lo que realmente les importa, se intercambian los teléfonos y surgen ideas y proyectos. La metodología del “espacio abierto” utiliza ese sistema.

¿Cómo empezó todo?

Los descansos para tomar un café resultaron la mejor parte de una conferencia organizada por Harrison Owen en 1983, según indicaron los participantes al concluir la misma. Owen reflexionó entonces sobre cómo se podría relacionar la vivacidad y productividad de una pausa de café con la información que aporta una conferencia. La búsqueda se completó al examinar el origen y la forma más antigua de comunicación humana.

El círculo: en un círculo no hay arriba ni abajo, ni nosotros, ni ellos.

La respiración: no se puede comenzar con la lengua fuera. Tenemos que respirar hondo, encontrar nuestro ritmo y de ahí surge entonces la cooperación y el aprendizaje.

Tablón de sugerencias: la gente comunica a los demás sus intereses y necesidades.

Mercado: se exponen ofertas individuales, peticiones que se pueden negociar como trueque.

“Espacio abierto” significa redescubrimiento, como dice Owen. Se trata de una metodología sobre formas de comunicación eternas.

Ejemplos:

El “espacio abierto” se utiliza actualmente en más de 90 países.

La empresa Boeing lo utilizó para desarrollar un nuevo diseño de puertas de aviones, la compañía ferroviaria alemana Deutsche Bahn AG lo utilizó para planificar su proceso de fusión, el Comité Económico y Social europeo también se sirvió del método en un debate sobre la separación entre Europa y los ciudadanos titulado “Bridging the Gap: how to bring Europe and its citizens closer together”

¿Cuándo usamos el “espacio abierto”?

- Cuando la tarea propuesta es compleja y tiende a resultar conflictiva
- Cuando no se conoce la solución
- Cuando urge resolver un problema
- Cuando el grupo refleja la estructura del sistema

¿Cómo funciona exactamente?

El “espacio abierto” provoca que el grupo se auto-organice. Comenzamos con un tablón o pizarra vacío donde los participantes van colocando sus ideas e intereses. El resultado conforma la agenda del encuentro. Gracias a esa infraestructura, distintos grupos pueden trabajar en los diferentes asuntos que se han propuesto, de manera que habrá tantos grupos como deseen los participantes y a lo largo del trabajo, todos podemos cambiar de grupo cuando queremos.



“Espacio abierto” en Borl, Hungría

Este tipo de encuentros puede durar de 4 horas a varios días, aunque lo ideal es trabajar 16 horas repartidas en 3 días. Respecto al tamaño del grupo, se han conseguido buenos resultados en reuniones de 10 personas hasta más de 2.000.

Cada grupo de trabajo expone sus resultados en el tablón informativo, de modo que todos los participantes pueden acceder a esta información, independientemente del grupo donde estuvieron trabajando. Cuando están “todas las cartas sobre la mesa” se hace una auto-evaluación y un balance del encuentro, y se propone la fecha del siguiente, en un plazo de 3 meses.

El "espacio abierto" suele resultar más eficaz que la mayoría de metodologías tradicionales porque su principio se basa en la acción, ayuda a los participantes a tomar conciencia de su responsabilidad y del lugar que ocupan en la reunión para llevar a cabo el paso siguiente. Con estos ingredientes se consigue una gran eficacia y una comunicación abierta en todas direcciones, más amplia que la utilizada en talleres de planificación estricta.

Con toda la información de los grupos, al final, conseguimos la documentación completa de los trabajos realizados, incluida la lista actualizada de todos los contactos.

¿Cuál es el marco para auto-organizarse?

Nos basamos en 4 principios, una ley y una advertencia:

1.- *Estamos quienes tenemos que estar.*

Hoy aquí no sobra ni falta nadie: "la asamblea es soberana". Al aceptar este hecho, la experiencia demuestra que el grupo presente se potencia para emprender la tarea con éxito.

2.- *Lo que aquí suceda es lo único que puede haber sucedido.*

El espacio está realmente abierto a todo lo que los participantes quieran que suceda. Cada uno tiene que tomar las riendas de su propia iniciativa y responsabilizarse de sus ideas y sugerencias: eso es lo que importa.

3.- *Empieza en el momento preciso.*

Cuando hay que relacionar creatividad y aprendizaje, reloj suele ser un obstáculo no una ayuda. Empezamos cuando estamos listos y entonces será el momento adecuado.

4.- *Se acaba cuando se termina.*

El aprendizaje y la creatividad tienen su propio ritmo, a veces necesitamos más tiempo del planeado, aunque normalmente ocurre lo contrario. Cuando la tarea está realizada, es el momento de dejarla para quizás iniciar algo nuevo o simplemente para no volver a andar lo recorrido.

La ley de los pies

Exige a los participantes que se responsabilicen de su tiempo y su bienestar. No podemos estar en un grupo que no nos aporta nada y al que nosotros no aportamos nada. Es nuestra obligación ir a otro grupo donde no suceda eso, y así, al superar imposiciones y atavismos culturales, nos honramos a nosotros mismos usando los pies para dejar al grupo sin más interferencias y contribuir a crecer con otro grupo. Ir y

venir de un grupo a otro no resulta descortesía sino flujo en la dinámica del espacio abierto. De esos movimientos surgen comportamientos como los de las *abejas y mariposas*.

Las abejas son las personas que van de grupo en grupo transportando polen que fructifica, a imagen de la naturaleza, de modo que resultan imprescindibles para el sistema al implicarse de esa manera. Las mariposas son personas que no se implican en ninguna actividad, revolotean de grupo en grupo, por razones variadas.

Eso crea una situación abierta en la que todo el mundo desarrollan impulsos muy especiales.

La advertencia: *¡La sorpresa se produce al mantener los ojos bien abiertos!*

Al llegar a un "espacio abierto" tenemos que dejar a un lado las viejas creencias y los mecanismos convencionales para involucrarnos plenamente en el trabajo integral que se propone, al menos mientras dure el encuentro.

¿Cuál es el papel de los mediadores?

Se trata de acompañantes que no se implican en el trabajo de los grupos, de manera que facilitan la auto-organización.

Los mediadores conocen la competencia de los participantes y la capacidad de los propios grupos para organizar el trabajo, aunque a veces resulte conflictivo. La idea consiste en que estén presentes pero invisibles: cuanto menos se note su presencia, más participarán los asistentes.

Enlaces

www.openspaceworld.org

www.openspaceworld.com

www.openspaceworldmap.org

Autores

Jo Töpfer & Michael M. Pannwitz, mediadores del espacio abierto y miembros de boscop eg.

www.michaelmpannwitz.de/mmpanne@boscop.de

www.joconsult.de/jotoepfer@boscop.de

Versión española de Juliane Neumann y Rocio Jimeno San Juan, revisada y editada por Luz Rodríguez.

Contacto :

Juliane Neumann : lialio@web.de